

2.6380

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: en la Redaccion, calle de Jacometrezo. n.º 30, cuarto 2.º
Librería de Monier, Carrera de S. Gerónimo, núm. 10.
Plazuela del Duque de Alba, Almacen de Papel n. 15.
Matute, calle de Carretas, núm. 8.
Lopez, calle del Cármen, núm. 29.
Y en las principales librerías.

EL CLARIN,

PERIODICO DE TOROS Y CHISMOGRAFIA.

SALE TRES VECES A LA SEMANA.

PRECIOS DE SUSCRICION

EN MADRID al mes rs. vn. 4.
EN PROVINCIAS, franco de porte. 5.
Acompañando el Suplemento. 6.
EN EL ESTRANJERO Y ULTRAMAR. 10.
Id. con el Suplemento. 12.
No se admiten suscripciones en Provincias y en el Extranjero menos de un trimestre.
La correspondencia se dirigirá franca de porte con el sobre á el Administrador del periódico.

SOCIEDAD TAUROMACA MADRILEÑA.

Segun indicamos en nuestro número anterior, la Junta directiva de la misma, parece que entre las diferentes determinaciones que ha tenido á bien adoptar, ha sido la de que la carne de los tres becerros señalados para la prueba se destinen á los establecimientos de beneficencia, en obsequio de los seres desgraciados que existen en ellos, tan dignos por cierto, de la consideracion del público. Indudablemente que esta providencia es, en nuestro sentir, la precursora de la marcha recta y justa que se propone seguir la directiva durante el período de su administracion, puesto que la primera medida que con tanto tino ha escogitado ha sido inaugurar la fiesta de la sociedad con un acto sumamente justo y filantrópico, en que tanto los señores accionistas, como los vecinos de Madrid en general, habrán quedado complacidos; ya porque los sentimientos humanitarios existen arraigados en nuestro corazón, ya porque las obras generosas estan impregnadas en el pecho de los españoles. Tenemos tambien la satisfacción de reconocer que la mayoría de los aficionados á nuestras fiestas nacionales, es la primera que en todas ocasiones contribuye en beneficio de los desamparados, dispensando proteccion á cuantos en el arte del toreo no

han sido favorecidos por la estrella de la fortuna. Hé aqui una conducta que ennoblece á los hombres que mantienen vivo el entusiasmo de nuestras funciones taurómacas, y que se hacen acreedores á la estimacion de sus conciudadanos. Ninguna de las diversiones que en el día se conocen, ya se componga de muchas ó pocas partes, ya tenga mas ó menos simpatías en el público, ya en fin, sea favorable al país, no encontrará seguramente una proteccion tan marcada, como la que los aficionados á toros dispensan tanto á los lidiadores como á los asilos de mendicidad, siendo esto tan cierto, que nadie podrá decir lo contrario sin quedar desmentido en el acto: la prueba de la verdad está consignada en la obligacion que se constituye al hacer una plaza nueva, cual es dar cierta cantidad á los establecimientos de beneficencia, á no ser que estos dispongan del local como propiedad suya segun sucede en esta corte. Vean aqui los pocos enemigos que en el día tienen nuestras fiestas, la injusticia con que nos atacan y la inmensa utilidad que reporta la nacion con que haya corridas de toros, lo cual hemos probado anteriormente, á la vez que se ejercitan actos de filantropia en tal escala, que pocos serán los imitadores de tan noble ejemplo. Ahora conocerán nuestros lectores la razon que teniamos para emitir nuestra opinion sobre este asunto, felici-

UN CRIMEN OCULTO.

Novela de Alejandro Dumas.

CAPITULO UNICO.

(Continuacion.)

—Se ha vuelto á casar, me contestó, con un jóven á quien habia amado en otro tiempo... oh!... esta es una larga historia que me han referido sus criados... Hoy día la señora es sumamente dichosa.

Sin querer escuchar mas, comencé á andar de prisa con el cráneo, que temia dejar espuesto á las investigaciones del guardián de los sepulcros.

Eh! eh! me gritó luego que me vió correr; os llevais mi cráneo que vale veinte cuartos!

Tiréle entonces al suelo todo el dinero que llevaba en mi bolsillo y tomé el camino de la ciudad.

El cielo, pensé yo para mi al entrar en sus calles, el cielo quiere hacerme ver que la victima puede salir de la tumba para acusar, y que jamás el crimen queda impune.

Apenas habe llegado á la casa de mi padre, me encerré en mi habitacion y comencé á extraer del cráneo del baron de Chausey la larga oja de un puñal, angosto y afilado como la lengua de una vivora. Ni aun se habia ladeado con el horrible golpe, y yo le encontré derecho y aguzado como una almarada calabresa. El mango habia sido roto á la entrada de la mortal herida que el hierro habia causado.

Qué hacer de este puñal? me decia yo.—Soy acaso procurador del rey? Tengo alguna mision de vengar á la sociedad. ó de perseguir á los culpables, como esos ángeles, que en la obra de Milton, vemos armados de las ardientes teas? Qué me importa un crimen ignorado? Púseme á deplorar amargamente mi descubrimiento y sus consecuencias; porque en efecto ¿á qué haberle estraído el puñal? Sin embargo... otro tal vez... entonces pensé que valia mas que se hubiese reservado para mi tan horrible encuentro. Pero una dificultad se presentó á mi vista. ¿Dónde colocar tan espantosos objetos? ¿Dónde ocultarlos? ¿Qué mueble bastante misterioso podria servir de tumba á este secreto, testimonio de un crimen no sabido?

Decidime pues á enterrarlos, y propúseme llevarlos en mi primer paseo para colocarlos en algun parage lejos y á propósito. Echélos entretanto en el fondo de una enorme olla de barro que habia servido á mi padre en su comercio y los conduge al rincon mas oscuro de un desvan.

Tú puedes, mi querido Pablo, por lo que ahora soy, venir en conocimiento de lo que entonces seria con ocho años menos de edad y de esperiencia. Llegó la noche, y me fue imposible dormir. El recuerdo del espantoso puñal alejó de mis párpados el sueño, y mi imaginacion agitada, desenvolviendo todos sus caprichos en una especie de adormecimiento, que ni es sueño ni desvelo, me forjaba un horroroso drama que me llenaba de terror.

Vino por fin el día á disipar estas terribles pesadillas, y á dar otro giro mas razonable á mis tumultuosas ideas. No me atreví, sin embargo, á preguntar á mi padre el nuevo nombre que llevaba la viuda del baron de Chausey.

Se continuará.)

tándonos porque se van cumpliendo nuestros vaticinios, y porque de día en día vamos haciendo nuevos prosélitos, y aumentando considerablemente las filas de nuestros apasionados á la lidia. Todavía queda que atravesar algún camino escabroso, para llegar al término que nos propusimos desde que aparecimos en la escena periodística; por eso desde el momento en que nacimos abogamos por la organización de la Sociedad taurómaca, y por eso los aficionados madrileños dieron pruebas inequívocas del afecto que dispensaron á nuestro periódico, y de que no habíamos clamado en valde para realizar un pensamiento, en el que están envueltos proyectos muy sublimes, que solo queda para plantearlos el buen juicio é ilustración de la Junta directiva, ya que con reconocida justicia mereció los unánimes votos de los socios en general. Nosotros confiamos en su constancia, en su celo y en su promesa de escitar el desarrollo de nuestras funciones favoritas y en que no dejará de tomar en cuenta cuantas proposiciones se le hagan, para llenar cumplidamente la misión que les ha sido confiada. Creemos cumplir con nuestro deber dedicando una serie de artículos, respecto á las necesidades que imperiosamente exige hoy el toreo, para que la directiva, si gusta, pueda aprovechar las observaciones que hagamos en la seguridad, que de aceptarlas, habremos ganado mucho, á la vez que la afición caminará progresivamente á su desarrollo, quedando el país agradecido para siempre por sus resultados á LA SOCIEDAD TAURÓMACA MADRILEÑA, FUNDADA EN 1850.

CORRIDA DE NOVILLOS DEL 26 DEL CORRIENTE.

TOROS DE MUERTE.

¡Cosas de la vida! Mientras unos rien otros lloran. Lo mismo sucedió la tarde del día que dejamos citado. Era Páscoa, y por lo tanto habíamos de tener nuestro *aguinaldo* de función, según dijimos anteriormente. Hé aquí por que como aficionados, y por decir lo que ocurriese, nos marchamos á la plaza para disfrutar de la fiesta, que aquí empieza. Los toros embolados no tuvieron nada de particular, mas que una estocada regular que dió el aficionado *Gabriel Caballero* al primer bicho; pero lo que divirtió completamente al público, fue ver á los banderilleros metidos en cestos queriendo hacer las suertes: muchas veces creímos que estaban jugando á la *bolsa*, y que los *fondos* iban en *alta* según *subían*. Y aun hubo ocasiones en que creímos que trataban de hacer un ensayo aereostático. Uno de ellos dió un porrazo tan atroz de cabeza, quedando sin sentido, y de esta suerte lo retiraron á la enfermería, y según se nos ha asegurado, continúa de bastante gravedad. Los picadores que figuraban estar montados en caballos de mimbres no dejaron de llevar buenos testarazos, tanto, que les tomaron *asco* á los toros; por último, *Caballero* no estuvo afortunado en la muerte de estos. Concluida la parte de broma, fijamos la vista en la mas grave y formal. A dos toros con *puntas* le tocaba el turno, cuya circunstancia no dejaba de ser bastante seria por cierto. No hubo mucho que esperar, pues al toque de los timbales salió el primero de la ganadería de D. Manuel de la Torre y Rauri. Se llamaba *Cabezón*, bien puesto, y *Francisco Miguez* le puso cuatro varas, dos de ellas muy bien, y *Manuel Alonso* tres, llevando una caída; con esto y tres pares y medio de banderillas, lo mató *Isidro Santiago*; despues de cuatro pases, de un volapié en hueso, otro ídem corto, otro en hueso, y una arrancando.

Peluca se llamaba el segundo, de la ganadería de don *José Manuel Tabernero*, vecino de Pericalvo, provincia de Salamanca, nuevo en esta plaza: buenas condiciones tenía

el animal, se espantaba hasta de su sombra, y sin duda que si su amo lo mandó para hacer prueba, no ha dejado de sacar partido. El bicho estaba huido completamente, y así fué que de chaspon tomó dos puyas de cada uno de los picadores, por lo cual el presidente mandó le clavasen banderillas de fuego, y con efecto le arrimaron tres pares y medio, quemándolo de lo lindo; el hermano *Pando* le puso un par muy bien á la media vuelta, lo cual le valió el que le obsequiaran con una bonita petaca de plata; en fin el toro murió á manos de *Isidro* despues de tres pases, de una arrancando en hueso, otra al lado contrario, y otra buena á la media vuelta.

Finalizado este acto, llegó el de los novillos, y francamente, ó sea que los aficionados que salieron á capearlos estaban de buen humor, ó que el *Dios Baco* les había inspirado bastante, lo cierto es, que hubo lágrimas, batacazos, capas divididas en diez partes; chaquetas descompuestas, y pantalones cosidos por el forro: tales fueron los lances que dió de sí el entretenimiento.

Por último llegó la hora de quemarse los dos castillos de fuego que se habían anunciado como de competencia, y aun cuando los dos estuvieron muy buenos, en nuestra opinión mereció mas justos aplausos del público el dirigido por el polvorista *José Hernández*.

La entrada fué mas que regular, sin embargo de lo fria que estaba la tarde.

REVISTA DE TEATROS.

FUNCIONES DE NOCHE-BUENA.

Despues de comer, según un adagio, dicho vulgar ó lo que sea, *ni un sobre-escrito poner*. *Despues de cenar*, según nosotros, *despues de cenar, roncar*. Ello es que la higiene establece como dañoso y mal sano el uso de la pluma y el papel cuando el estómago está repleto, y la hora es esta en que todavía tenemos atragantadas entre el *esternon* y el *esófago*, la sopa de almendra de la Noche-buena y la *Guasa* del Instituto, mezcla desgraciada y opuesta que ha causado mas de cuatro indigestiones.

No es hoy por tanto nuestro ánimo meternos en honduras, pasando revista á los dramas y comedias que han entretenido al público de la culta villa durante las pasadas Pascuas, destinados sin duda en su mayor parte á seguir las huellas del año del Señor 1850, que ya anda agonizando. A escepcion de uno ó dos, que pueden optar al título de medianías, y de los cuales nos ocuparemos, los demás, hablando *castizamente*, los demás son *mamar-rachos*.

Es verdad que lo propio ha sucedido siempre en todas las navidades de que tenemos memoria; y aunque no era esta una razon para que en la presente sucediese, lo cierto es que al poco mas ó menos, allá se va con las pasadas.

A mentir y medraremos, comedia puesta en escena por la tarde en el teatro modelo, es un modelo de refundiciones desgraciadas: es una refundición de la que con el título de *La presumida y la hermosa*, escribió D. Fernando de Zárte, hecha por el Sr. *Doncel*. *El primer Giron*, drama en tres actos, original del Sr. *Ariza*, fue el destinado para por la noche. El Sr. *Ariza* es el autor *in pártibus* de aquella comedia *Un clavo saca otro clavo* y el autor *in totum* de aquella otra tragedia titulada *Remismunda*. Nos parece que el Sr. *Ariza* comprende algo mejor la novela que el teatro. Casi, casi ni el *primer Giron* puede echarle nada en cara á *Remismunda*, ni *Remismunda* al *primer Giron*. En esta última obra, sin embargo, se conoce que el autor no ha desaprovechado del todo las dos lecciones anteriores.

Mas afortunado el teatro del drama ha logrado complacer por tarde y noche á los que á él se han refugiado, habiendo habido espectadora, según cuenta un periódico, que perdió de risa los zapatos. *Las dos carteras* y el *Príncipe de Monte-cresta*, drama cómico en un acto el primero, y melodrama burlesco en dos el segundo, son en efecto

muy á propósito para un dia semejante. A los chistes en que abundan se reunió la buena ejecución de sus actores, y el público de por la tarde salió muy satisfecho. Aunque sin haberse reido tanto, contento quedó tambien el de por la noche del lindo drama de *Scribe*, titulado: *Deudas del alma ó las hijas del Doctor*, en cuyo desempeño no estuvieron menos acertados los individuos que en él tomaron parte. Y para que los espectadores no se marchasen á tomar la sopa de almendra sin una buena dosis de *carcajadas*, salió el Sr. *Caltañazor* á hacer el principal papel en el episodio doméstico *«Malas tentaciones»*, habiendo sido aplaudido con justicia muchas veces.

Nada sabemos de *La Cola del perro de Alcibiades*, y no podemos por lo tanto decir á nuestros lectores si la tiene larga ó corta, con lanas ó sin ellas; ni si el perro era mastín, lebel ó perdiguero. De presa lo quisiéramos nosotros para los que en estos dias fatales se empeñan en darnos las Pascuas en coplas impresas en papelitos de colores! Maldita costumbre que tiene tan en continuo movimiento la campanilla de la puerta que no parece sino que tenemos en casa el jubileo! Hemos oido sin embargo hablar muy bien de esta comedia, representada el 24 á las cuatro y media en Variedades, el mas solicito de todos en proporcionar al público, conforme al título que lleva, continuas novedades. Y si alegre y divertida cuentan que fue la de por la tarde, no lo fue por cierto menos la de por la noche, á cuya representación tuvimos el gusto de asistir. *Amor y miedo* es su título, original de D. *Mariano Pina*, en verso, y en tres actos dividida. Ligera en su argumento, pero salpicada de chistes, muchos de ellos de circunstancias, fue muy aplaudida en sus dos primeros actos, si bien no tanto en el tercero, porque el desenlace es bastante frio. Aunque los limites en que debemos comprender nuestra reseña son demasiado estrechos para estendernos sobre esta y las demas producciones de Noche-buena, no queremos dejar de hacer mención de la propiedad con que el Sr. *Catalina* representó su papel de ético (en tercer grado, según su cara) y de la Sra. *Bardan*, que á pesar de sus exajeraciones, nos parece una buena actriz. La pieza final, titulada *Camino de Zaragoza*, es un juguete que mas tiene de pantomima que de comedia: aunque algo pesada, hace reir, y con esta y con la otra, y con la lindísima *pastorela*, en que se presenta una preciosa decoracion de gloria que figura el portal de Belén, el público sale muy contento de haber elegido para pasar la noche el teatro de Variedades.

¿Y qué diremos del Instituto? *Guasa con guasa se cura*, fue la novedad que dispuso para celebrar por la tarde la venida del Mesias, con cuya representación se quedaron los espectadores en Belén. Es una especie de *loa* tan *desavoria* (á cada uno es necesario hablarle en su idioma para que lo entienda) y tan *desgalichaa*, y con tan poco *aguel*, que si vale tres *calés es tóo lo mas*. *Amor á la música* fue la de por la noche, y entre la de la noche y la de la tarde no hay mas diferencia sino que una se hizo por la noche y la otra por la tarde. *Guasa* la primera, *guasa* la segunda y *toito guasa*.

Aunque fuera del círculo de los teatros públicos, intencion habíamos formado de consagrar tambien algunas líneas en este artículo al *Liceo matritense*, sociedad que merece nuestras simpatías, tanto por lo elegante y animado de sus reuniones, como por el esmero y lucimiento con que siempre trabaja la compañía dramática que en ellas toma parte. Billetes para la noche del día primero de Páscoa nos había ofrecido uno de sus principales individuos, en cuya palabra fiados, habíamos comprometido la nuestra con otras personas á quienes debíamos deferencia y atenciones. La hora llegó, sin embargo, y los billetes no parecieron.

¿Y qué nos importa eso á nosotros? preguntarán con razon nuestros lectores. ¿Qué tenemos que ver con esa historia? Cierro, muy cierto; pero como en uno de nuestros anteriores números les habíamos ofrecido darles noticia de la función que para dicho día les anunciamos, no es del todo escusada esta manifestación. Y si bien este motivo y nuestra natural franqueza han guiado nuestra pluma en asunto

que mas tiene de privado que de público, perdonemos nuestros lectores, y permitánnos, ya que estamos con las manos en la masa, dar las gracias á la persona que nos empeñó su palabra, si lo que no creemos, consistió en ella la falta; ó avisarle de lo bien que cumplen los dependientes de la sociedad los encargos que se les confían, si como presumimos á alguno de ellos le dió esta comision. A cualquiera en fin, que fuese le agradecemos el descubierto en que por su causa hemos quedado.

Basta pues de Noche-buena,
Y pascuas de Navidad,
De teatros y liceos;
Basta de *guasa*, que ya
Sobrada dosis es esta
Para despues de cenar;
Pues como queda sentado
A manera de refran,
Cuya invencion nos atañe,
Despues de cenar, roncar.

BOTIQUIN.

Malum signum. Dice un periódico de la capital que una de estas últimas noches se percibía, en el que otro periódico suele llamar *teatro jitano*, un olor á *azufre* tan pronunciado y fuerte, que muchos de los concurrentes tuvieron que echar mano del tabaco para librarse de él.

¡Olor á azufre!... zambomba!

Y aun se estuvieron sentados,

Cuando á eso dicen que huelen...

Que huelen los condenados.

Don de errar. Despues del *Tío Pinini* era de esperar que cualquiera otra produccion que se pudiese en escena en el susodicho teatro, hubiese sido á lo menos soportable, teniendo presente aquellas sus tres tan célebres partes: ¿Qué tal habrán sido, sin embargo, las de Noche-buena, cuando comparado con ellas, podemos considerar al *Tío Pinini* como una comedia clásica y sublime?

Fuerza es decirlo otra vez

Gustos, hay, señor Dardalla...

Pero nuestra pluma calla

Pues ya es mucha pesadez.

Digalo sino la que se estrenó por la tarde, titulada *Guasa con guasa se cura*. Los que no posean el dialecto jitano no sabrán seguramente si eso de *guasa* es cosa que se come con cuehara ó tenedor. Consultado el *vocabulario hebreo* resulta que la graciosa palabra significa lo que los andaluces llaman *arate*, que es lo mismo que si dijéramos *majadería*, *gracias que cargan*, *pesadez*, y en este sentido el título de la tal comedia no ha podido ser mas adecuado. Algo bueno había de tener.

SINÓNIMOS CASTELLANOS.

Poíro, tormento, suplicio. Véanse lunetas del Instituto Español.

Grasa de oso. Véanse forros de los asientos del Instituto Español.

Buen gusto literario. Véase el *Tío Pinini*, y *Guasa con guasa se cura*.

(Se continuará.)

Subasta. Hoy tendrá efecto la de la plaza de toros de esta corte, y seguramente que no habrá otro postor tan *flantrópico* como D. *Francisco Anton*, que se ha quedado sin dinero y sin plaza. ¿Cómo nos hemos divertido estas Pascuas! ¿Es verdad Vd?

Novillos. Para mañana está dispuesta, si el tiempo lo permite, una función de pantomima en la que habrá varios aficionados haciendo de zapateros, los que se han obligado á estar quietos, aun cuando el toro les arranca; despues de los novillos se quemará un bonito árbol de fuego. Veremos lo que sale.

No es cierto. La *Nacion* trae en su número de ayer la siguiente:

«Sabemos que todos los ganaderos de Colmenar Viejo, á imitación de D. Saturnino Ginés, que lo es de San Agustín, han ofrecido al presidente de la sociedad taurómaca, D. Antolin Gonzalez, al precio de 15 á 20 duros, los becerros de tres años cumplidos que se necesiten para las funciones del Jardínillo, habiendo ya ofrecido á disposición de dicho señor presidente, el ganadero D. Manuel Bañuelos, todos los toros y vacas de su ganadería. Es de creer que los demás ganaderos imitarán tan noble y generoso desprendimiento.»

Semejante noticia carece de fundamento. Estamos autorizados para manifestar que no existe socio alguno que se llame don Antolin Gonzalez. El presidente es el *Eacmo*. Sr. duque de Veragua, cuya noticia dió tambien la *Nacion* tomada del CLARIN.

A UN DON JUAN.

REGALO QUE EN SUS DIAS LE OFRECE UN DON SIMON.

(No era, si fuera cierto, no era mala racion.)

Otro año mas!... El calendario viejo
Toca á su fin!... Ay Juan, querido Juan,
Que claro canta ya nuestro pellejo
Las Páscuas que se vienen y se van.

Treinta y nueve hace á fé, si no me engaño,
(Yo contaba en lo sumo treinta y tres)
Que tu santo, cual siempre, en aquel año,
Fue el veinte y siete del postrero mes.

Para cantar y celebrar tus dias
Las cuerdas recorrí de mi laud,
Desde entonces manchegas ó folías
Cantando en Navidad á tu salud.

Ni un año te falte. Hoy por lo tanto
Dando á Dios gracias, en primer lugar,
Que nos lo deja ver, pues es tu santo,
Aunque estoy ronco, probaré á cantar.

Tan ronco, Juan, que el alma me acribilla,
Haciéndome toser con tal teson,
Que ya no tengo sana una costilla,
Ni el hígado en su sitio, ni el pulmon.

Cantaré, sin embargo, unas playeras
¡Voto al que está á los pies de San Miguel!
O el fandango, ó el óle, ó lo que quieras,
Al son de la zambomba ó el rabel.

Pero ya que á las Páscuas viene unido
El nombre de tu santo, amigo Juan,
Mejor, en vez del óle, me decido
A mandarte turrón y mazapan.

Que casi es fuerza ser otro Pinini
Para no preferir á una cancion,
Aunque cantada fuera por Rubini
Aguinaldos de pavos y turrón.

Abre, pues, abre, Juan mio,
De tus despensas las puertas
Y recibe esas espuertas
Que bien repletas te envío.

De castañas y piñones
Va la primera atestada;
La segunda de perada
Encierra siete cajones.

Treinta cajas la tercera
De mazapan toledano
Hecho en la corte por mano
De afamada confitera.

En la cuarta, que es muy honda,
Te incluyo, aunque andan baratas,
Seis arrobas de batatas
Y ocho de peros de Ronda.

La quinta y sesta van llenas
De aceitunas sevillanas,
De ubas de cuelga y manzanas
Y nabos y berengenas.

Ademas por separado

Y con el propio motivo,
Te mando un cerdo, que vivo
Fue con merengues cebado.

Y cuatro pavos rellenos
De trufas como melones,
Y diez y siete cajones
De higos y dátiles llenos.

Y aunque esta Páscua escasean,
Para en salsa, ó para fritos
Veinte besugos vivitos,
Que casi, casi colean.

Y un atún en escabeche,
Y dos liebres en compota,
Y de aguardiente una bota
Y un perol de arroz con leche.

Doce capones gigantes
Tambien adjuntos te envío....
Dios te libre, amigo mio,
De trabajos semejantes.

Pastel de hígado de pato
Uno solo te remito,
Que aunque es manjar exquisito,
Suele ser propenso á flato.

De turrón van veinte arrobas,
Del de en barra y con gragea,
Y cien cajas de jalea
Y dos docenas de escobas.

Y de pasas malagueñas
Unos catorce serijos,
Y cuatro grandes botijos
De vino de Valdepeñas.

Y de arroppe trece tarros,
Mil botellas de licores,
Y de las mas superiores
Treinta cajas de cigarros.

Corto el regalo imagino,
Que mala suerte me cupo,
Pues yo, cual otros, no chupo
El jugo á ningun destino.

Ni he sido ni soy bolsista,
Ni tampoco propietario,
Ni escribano, ni empresario
Ni de toros contratista.

Tal cual es, bien sin embargo
Que lo recibas espero,
Pues le sobra de sincero
Lo que le falta de largo.

En cambio pido á los cielos,
Y en pedirselo me fundo,
Que no te falte en el mundo
Para tortas y buñuelos.

Y que muchos años vivas
Cantando siempre aleluya,
Sin que el gobierno te incluya
Entre las clases pasivas.